

CHAPARRO SAINZ, Álvaro, *Educarse para servir al Rey: El Real Seminario Patriótico de Vergara (1776-1804)*, Zarautz, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2011, 421 págs.

El Seminario de nobles de Vergara, buque insignia de la Sociedad Bascongada de Amigos del País, fue, sin duda, uno de los proyectos educativos más acabados de la Ilustración española. Conocido ya en sus aspectos pedagógicos gracias a la monografía que le dedicara hace años M.^a Teresa Recarte Barriola, se añade ahora un estudio social sobre el algo más de medio millar de jóvenes que estudiaron en sus aulas desde su fundación en 1776 hasta 1804. Se trata de una tesis doctoral, dirigida por José M.^a Imízcoz, leída hace un par de años en la Universidad del País Vasco, que podía ser consultada *on line* desde su defensa, y que ahora aparece editada como libro, facilitando su lectura. Un trabajo que contribuye a completar nuestro conocimiento sobre las elites vascas, en la línea de los estudios de Jesús Astigarraga sobre los ilustrados vascos y, sobre todo, en la línea de su maestro, embarcado en desentrañar el papel que éstas elites desempeñaron en la forja de lo que él llama la doble modernidad: la construcción del estado administrativo borbónico en el Setecientos y la creación de nuevas formas de sociabilidad, buen exponente de las cuales fueron las Sociedades Económicas de Amigos del País.

En el prólogo que precede al estudio José M.^a Imízcoz señala que la tesis pretende explicar por qué en una sociedad tan tradicional como la vasca se crearon en la segunda mitad del siglo XVIII dos instituciones tan modernas como la Sociedad Bascongada y el Seminario de Vergara. Para llegar a una respuesta satisfactoria es preciso, a su juicio, hacer un estudio que tenga en cuenta a los actores sociales y a las relaciones que se establecen entre ellos. Por eso, para explicar la creación de este centro educativo, es necesario hacer un estudio prosopográfico de los alumnos del Seminario y de las familias que los enviaron a estudiar en esta institución. En estos aspectos se centra el presente estudio.

Tras una introducción donde se define el tema y el marco teórico y metodológico de la investigación, el estudio propiamente dicho comienza por una amplio capítulo, donde se narra el proceso fundacional del seminario, desde que el proyecto naciera en la mente de los principales dirigentes de la Bascongada, hasta su definitiva aprobación real; un proceso largo y costoso, que es descrito de forma muy pormenorizada, al hilo de la correspondencia de sus principales protagonistas, que lo hacen valer en la corte gracias a su amplio mundo de relaciones. La presencia de miembros de estas familias vascas en Madrid en puestos de responsabilidad en la administración o en el ejército y con un amplio mundo de relaciones, fue clave para obtener el privilegio real de fundación del Seminario.

A continuación se centra en los aspectos educativos. El número de alumnos, la edad de acceso, los meses de ingreso o salida, nos acercan a la realidad de los estudios, más allá del diseño establecido en las regulaciones normativas, y

nos muestran unos ciclos de estudios muy irregulares, fuertemente condicionados por la espera de una posible salida “profesional” para los estudiantes, o por su acceso a otro centro superior para continuar la formación. Los contenidos pedagógicos muestran unas enseñanzas donde tienen un especial protagonismo materias de carácter científico: álgebra, geometría, física, mineralogía, idiomas, que ya predisponen a lo que posteriormente serán las salidas profesionales más habituales, el ejército y la administración. Por último, el elevado coste de la formación en el seminario, especialmente para los alumnos venidos de zonas tan lejanas como América, solo se explica por las fuertes expectativas profesionales creadas por la formación en este centro.

El núcleo fundamental del trabajo está contenido en los capítulos siguientes, donde se realiza el estudio prosopográfico de los seminaristas y de sus familias, estudio que debe mucho a la consulta de la utilísima base de datos Fichoz, sobre personal administrativo y político español durante el siglo XVIII. A partir del estudio del catálogo de los alumnos, el seminario aparece como un centro donde el factor familiar es muy fuerte, muchos seminaristas estudiaban junto a sus hermanos y primos y con frecuencia los parientes de la misma familia se encuentran entre el alumnado; el caso del grupo familiar del fundador de la Bascongada, Xavier M.^a de Munibe, es bien característico, casi cuarenta individuos descendientes de su entramado familiar son alumnos del seminario, y lo mismo ocurre con otras familias de los fundadores de la institución vasca. Enviar a sus hijos a estudiar en el seminario forma parte de las estrategias educativas de unas familias, cuyos orígenes socioprofesionales y geográficos estudia. El autor ha podido localizar a más de la mitad de los padres de los alumnos, lo que le permite afirmar que se trata, por lo general, de familias vinculadas al servicio de la corona, especialmente en cargos de la administración o en el ejército, o procedentes del comercio, con una movilidad muy amplia a escala de todos los territorios de la monarquía, que invierten en la educación de sus hijos para buscarles una salida profesional que contribuya a su ascenso social. Álvaro Chaparro realiza un valioso trabajo de genealogía social, reconstruyendo estos grupos familiares y su amplio mundo de relaciones, que tan decisivas fueron para la promoción profesional de sus miembros, así como el cambio de estrategias educativas de estas familias, a las que dio lugar la creación de una institución como el Seminario de Vergara.

A continuación pasa a realizar el análisis social de los alumnos, comenzando por el estudio de sus orígenes geográficos. En un primer momento el seminario fue un centro destinado a la formación de los parientes y descendientes de sus promotores, socios de la Bascongada, por eso los alumnos que ingresaron en los primeros años fueron pocos y procedían de las provincias vascas —que en conjunto proporcionarían una cuarta parte de los alumnos al centro a lo largo de la etapa de estudio. A los pocos años la tendencia cambió, el número de alumnos se multiplicó y su procedencia geográfica se amplió a centros como Madrid

(lugar donde estaba la corte), Andalucía (especialmente Cádiz, que representaba entonces el poder económico) y América, el lugar de las oportunidades para progresar; de estos últimos aproximadamente una tercera parte procedía de la ciudad de La Habana, y eran miembros de familias que controlaban la producción económica de la isla, por medio de la práctica del comercio, la explotación minera y la producción agrícola. Una cuarta parte de los alumnos se vio obligado a realizar una larga travesía desde el otro lado del Atlántico, para acudir a estudiar a Vergara, algo que solo se explica por las salidas profesionales que proporcionaba a sus alumnos. Son muy significativas las relaciones familiares a escala planetaria de estas familias habaneras que enviaban a sus hijos a Vergara y que estaban en permanente contacto con sus parientes residentes en el País Vasco, que supervisaban la formación de sus hijos.

El estudio de las salidas profesionales de los seminaristas de Vergara muestra que éstos se dedicaron mayoritariamente al ejército, bien accediendo como cadetes directamente en los regimientos del ejército o la armada, o bien continuando su formación como cadetes en otros centros de formación militar superior, como la Academia militar de Segovia —el estudiar en el Seminario de Vergara confería a sus alumnos el reconocimiento nobiliario— y en menor medida a la administración. ¿Por qué el ejército? Porque la formación que Vergara ofrecía era una formación científica, de claro corte técnico, muy rica en conocimientos que podían aplicarse en el ejército. Además la carrera militar podía permitir más adelante la ocupación de puestos en Secretarías y otros cargos de la administración importantes. La menor dedicación a la administración se explica porque los cargos relacionados con la jurisprudencia requerían formación universitaria en Derecho y porque las Secretarías del Despacho formaban sus oficiales en sus propias dependencias administrativas. El ejército ofrecía más oportunidades. La elite vasca o de origen vasco que envía a sus hijos a educarse en el seminario, consigue darles carrera al servicio del Rey. La educación en Vergara se inscribe en las estrategias de unos grupos sociales vinculados a la monarquía y se orienta a la producción de las elites dirigentes del estado borbónico.

El trabajo concluye con unos anexos que recogen la nómina alfabética de los seminaristas, su procedencia geográfica, los esquemas genealógicos de las familias relacionadas con el seminario, así como los clásicos apartados de fuentes y bibliografía. En definitiva, un sólido estudio que contribuye a un mejor conocimiento de las elites vascas y de las estrategias de ciertos sectores de la clase dirigente de la monarquía borbónica.

Inmaculada Arias de Saavedra Alias